

TALLER DE MARMOLERIA

De Antonio Portuguez

AV. 1ª O. y CALLE 14 S.

ESQUINA DE LAS PILAS.



Nuevas orientaciones

El burgués y el obrero manual

Estos elementos forman dos entidades que se distinguen el uno del otro por el papel que desempeñan en el gran concierto social.

En todas las épocas de la vida ha existido y existe aun cierto antagonismo entre la burguesía y el obrero manual, antagonismo que, por razones sociales y humanitarias, no debiera existir.

Yo creo que la causa primordial de que la burguesía ejerza cierta supremacía sobre el obrero manual, hasta el grado de explotarlo desconsideradamente, es por la carencia de nuestra educación cívica y moral.

Cuando nosotros hayamos saciado nuestra sed de sabiduría en esas fuentes, habremos llegado á un nivel común y ya no seremos víctimas de esa clase privilegiada que nos explota con la insolencia del poder de su capital.

También se han posesionado de la deficiencia de estos conocimientos, que á más de un obrero le ha dicho uno de esos señores: "Sé que usted es un obrero hábil y quiero favorecerlo con un trabajo, pero ha de hacerlo bien y barato".

Aquel obrero, en su ignorancia, se cree de esas palabras "favorecerlo", "hábil" y acepta el precio que se le ofrece, sin darse cuenta de la cantidad de energías que va á agotar en ese trabajo, por una miserable paga, aumentando de esa manera los haberes del burgués. Este caso se repite á diario; y todo esto nos sucede por el poco estímulo que nos damos en el ejercicio de nuestras profesiones y oficios.

En cierta ocasión le ocurrió un caso análogo á un compañero nuestro. Uno de esos señores acaudalados, usureros, le encomendó un trabajo de encuadernación, con muchas recomendaciones. Al terminar la obra mandó á entregarla, acompañando la factura, conforme la tarifa de su taller. El usurero declaró que había quedado á su gusto pero que no estaba conforme con el precio; que él le había dado ese trabajo para favorecerlo y que se lo aforaría á tal precio. Como esto ofendía su amor propio, fuese á devolverle su dinero y á contestarle su ofensa en términos decorosos, resuelto á llevarlo á donde correspondía para hacer valer sus derechos; pero al ver la actitud altiva del obrero, cambió de conducta y satisfizo su valor íntegro.

Pongo este ejemplo para que reconozcamos que somos nosotros mismos los que debemos estimularnos, dándoles la importancia merecida á nuestros oficios, así como lo hacen los demás profesionales, y no consentir que nadie nos afore nuestro trabajo, deprimiéndonos de esa manera.

Otro error en que hemos incurrido es el de abandonar nuestros Centros Sociales y ver con menosprecio á nuestros compañeros humildes, (me refiero á los que ya tenemos taller), aunque seamos más ignorantes y vanidosos que nuestros compañeros que trabajan á jornal, creyendo que no haciéndonos falta nada en nuestra casa, no tenemos necesidad de pertenecer á tal ó cual Sociedad; les tratamos con cierto aire de superioridad que en verdad no existe, toda vez que el hombre sin sociedad es un elemento desconocido é inútil; y son precisamente estos obreros que poseen otros medios de vida, los llamados á dar las mejores notas laborando en fraternal consorcio con los demás compañeros del trabajo.

Desengañados los que formamos el pueblo, que no debemos esperar nada de nuestros gobernantes, ninguna medida beneficiosa que mejore nuestra situación; cansados de esperar un paliativo que haga menos dolorosas nuestras dolencias físicas, morales y materiales, es que nos hemos visto impulsados por la necesidad á buscar los medios de curar estas dolencias para salir más tarde del estacionarismo en que nos encontramos.

Parece que hemos encontrado esos me-

dios: la asociación.

Ya colocamos la primer piedra sobre la cual descansará nuestro edificio social y ahora sólo resta no abandonar la obra hasta verla terminada.

Sumando todas nuestras energías y uniéndolas nuestras voluntades, nos haremos fuertes y respetados.

Sumando todas nuestras fuerzas, podremos arrojar á los profanadores del templo sagrado de nuestra patria á esos que al principio alagan al pueblo con promesas falsas y al fin terminan con echarle la zoga al cuello.

Asociándonos todos los obreros formando un sólo cuerpo sólido y compacto, forzadamente se vendrán abajo los opresores del pueblo. La luz de la justicia alumbrará con sus rayos divinos las conciencias de los oprimidos y desaparecerán las tiranías pues quedarán sepultados en una fosa profunda todos los conculcadores de nuestros derechos y de nuestras leyes—que con nuestra sangre han acumulado inmensas fortunas y que con inaudito cinismo se presenta á nuestra vista.

Ese es el gran problema que debemos resolver; y le daremos cima, si todos luchamos con fé inquebrantable en una misma esfera.

Que desaparezca esa creencia que sólo los burgueses son poderosos.

Nuestro poder es más formidable aún.

Los metales más sólidos que produce la naturaleza, ceden al impulso del herrero-mecánico, del platero, del hojalatero etc., haciendo millares de objetos para los diferentes usos de la vida. Las maderas más finas y duras, toman diversidad de formas en la construcción, en la ebanistería, etc., al impulso del obrero-carpintero. El obrero albañil con los productos de la misma naturaleza, hace mil prodigios. De las pieles más finas hasta las más ordinarias, hábilmente trabajadas por el obrero zapatero, talabartero, encuadernador etc., se produce infinidad de objetos.

En fin, basta con la enumeración que se ha hecho de la importancia de nuestras artes, para probar que la burguesía saca más partido de los obreros manuales que nosotros de ella.

La labor de nuestro obrero agricultor es todavía más meritoria: él nos proporciona el alimento que nos da la vida, en todos conceptos.

Al golpe de su hacha demoledora, derriba montañas para proporcionarnos combustible; labra las maderas para las industrias, surca la tierra, hace las cementeras, cuida del ganado, de las aves etc.; todo esto constituye el complemento de nuestra vida; y sin embargo, á estos pobres obreros, hermanos nuestros, son á los primeros que arrancan de sus hogares dichosos y humildes, para lanzarlos á la matanza, no á defender los sagrados fueros de nuestra patria, que todos tenemos obligación de hacerlo sino á vengar rencillas personales.

Si analizamos imparcialmente las cosas, nos convenceremos de que la clase obrera, es la palanca formidable que da impulso y vida á los pueblos; y sin embargo los directores de nuestros destinos, no se preocupan por la suerte de los obreros del trabajo. Nos tienen como máquinas productoras, de cuyo producto disfrutan ellos, negándonos toda participación en lo que atañe á nuestros asuntos públicos, arrogándose sólo ellos esos derechos; pero si nos obligan á pagar contribuciones é impuestos onerosos.

Nadie podrá negar esto. Cuando el obrero quiere hacer uso de sus derechos, se le coartan con cualquier pretexto; la prensa servil arguye que no estamos educados para hacer uso de esos derechos, que sólo estamos educados para soportar imposiciones.

Los programas de gobierno son joyas preciosas en teoría.

José B. CISNEROS

Le ha llegado de Carrara, Italia, gran variedad de mármoles: en angeles, cruces, mausoleos, macetas, columnas, albastradas, lápidas, etc.

Se suministran planos y presupuestos á satisfacción del cliente.

Se hace toda clase de trabajos de marmolería, con arte, prontitud y esmero, tales como lápidas varios estilos, mausoleos, etc.

RIMA

Hambre la madre tenta,
salió el hijo y robó un pan,
y la madre sonreía
al comerlo con afán....

Breve fué su regocijo;
que entraba poco después
en una prisión el hijo,
y en ella se estuvo un mes.

Cuando salió del encierro
á su hogar se encaminó,
y hayó á su paso un entierro,
pensó en su madre y lloró.

Cerrada encontró la puerta
de su solitario hogar.
—Y su madre? Era la muerta
que llevaban á enterrar....

BONIFACIO BYRNE

BUEN CONSEJO

Pienso casarme amigo, y necesito comprar muebles que sean bonitos, y sobre todo baratos.

¡¡ Dónde los conseguiré!!

—Pues amigo, comprellos usted en la FÁBRICA DE MUEBLES Y COLCHONES DE FERNANDO HERNÁNDEZ. Está situada en la Avenida Central, Cuesta de Moras y contiguo á la tienda de don Maximiliano Keppfer.

Allí encontrará usted de todo lo que necesite para amueblar su casa con economía, pues hay un variado surtido de muebles á precios reducidos.

—Pues allá voy, muchas gracias.

Sucursales: 25 varas al Norte de la "Botica Oriental" y 300 varas al Sur de la "Botica Francesa" calle del Pacífico.

Triste recuerdo

El hogar de nuestro apreciable amigo don Hilarión Reyes, se encuentra hoy desolado por la triste suerte de ver desaparecer una de sus queridas hijas.

Zoraida, deja recuerdos imperecederos; entre sus padres, los de hija modelo, por sus buenas costumbres y amor al trabajo; entre sus hermanos, el inolvidable cariño fraternal; y en sus amistades la dulzura y aprecio sincero.

Apenas empezaba sus ilusiones de juventud, ideaba formar un nido de pajas perfumadas, cuando le arrebató la traidora muerte.

Su tumba la cubrirá siempre coronas de siemprevivas, de sus padres y amistades.

Reciban sus desconsolados padres y hermanos nuestros sentimientos de condolencia, deseándoles resignación ante los designios de la vida.

Una recomendación

Toda persona que lea este periódico tiene la facilidad de presentarse con él á la "Fábrica de Muebles" de Jorge Morales Bejarano, adquiriendo con facilidad un crédito para pagar hasta en abonos semanales de cincuenta céntimos.

Gritos del combate

Centro América, á pesar de las heridas que en estos últimos años ha recibido, aun tiene sangre en sus venas y hay esperanzas de salvarla.

Esa debe ser nuestra labor y á ese fin debemos dirigir nuestros esfuerzos.

Salvar á Centro América: hé ahí nuestra consigna. Por ella debemos luchar en todas partes, en el periódico, en el libro, en el folleto, en la tribuna, en la cátedra, en la oposición y en el poder, en la paz y en la guerra, en todas partes donde pueda redimirse una conciencia, afiliarse un soldado ó darse más fuerza á las bases existentes.

Librémonos del coloniaje, conservemos nuestra Patria, salvemos nuestro honor, hagamos un esfuerzo definitivo y borremos con una página de gloria la inominia de tantas tiranías y de tantas luchas fratricidas.

SALVADOR R. MERLOS

El intrigante

BOCETO

En las alturas del poder ufana,
Triunfa la intriga criminal y artera;
Mas, su triunfo es un triunfo de ramera,
Porque es como ella, podredumbre humana.

Del intrigante vil el arma insana
Es la lengua mordaz y traicionera,
Pues hoy ofrece su amistad sincera
A quienes piensa deshonrar mañana.

Vedlo, allí va! Es el inteligente
Que como mal filósofo trabaja
Más por hacer de su talento alarde.

Vedlo, allí va! Jamás alza la frente
Para verles el rostro á los que ultraja,
Porque todo intrigante es un cobardel!

Flora

Pensamientos

Felices por muchas causas los laboriosos y honrados hijos del Trabajo. Baluarte poderoso que los separa del campo inmenso, cenagoso y detestable del vicio, medio que los favorece para salvar los más hondos abismos de la vida y nave que los conduce al puerto de la felicidad, haciéndolos inmortales en el curso de los tiempos y grabando sus nombres con caracteres indelebles en la memoria de sus correligionarios.

¡Llor por sus buenos ejemplos y fines que persigue á la Sociedad.

J. D. CHAVARRIA

¿Los hombres constituidos en Sociedades de Obreros, son útiles á la generalidad? Demuéstrase que sí, porque unificando sus intereses, en unión franca y mútua, obtienen mayor prosperidad, para el desarrollo práctico de sus instituciones, censurando con éxito el egoísmo local; y como patriotas reunidos en sociedad podrán derrocar el separatismo que daña el bienestar de los pueblos.

RODOLFO MENDOZA

Vaca perdida

Hace poco más ó menos de 3 meses y medio se perdió una vaca negra regular tamaño, cuernos al tiro con las puntas recortadas y debe estar parida; señas: el fierro que usa don Hector Polini. Se pagará una buena gratificación. Se puede informar en "Hoja Obrera".

CAVETANO BERMÚDEZ

¿Está Ud. construyendo alguna casa?

Necesita balustras de toda clase, columnas, senefas, esquineros, en fin todo aquello adaptable á una casa; diríjase al taller eléctrico de TORNERIA de RUBÉN RODRÍGUEZ, Avenida 1ª E., 50 v. al O. de Mr. Wolf.